

BOLETÍN

DE LA

REAL ACADEMIA DE LA HISTORIA

TOMO CCXXI



MADRID
TOMO CCXXI - CUADERNO II
MAYO- AGOSTO DE 2024

LA CARTOGRAFÍA INSULAR DE CUBA, PUERTO RICO Y FILIPINAS EN EL SIGLO XIX*

Los archivos y bibliotecas militares y civiles españoles conservan numerosos mapas del siglo XIX del ultramar insular: Cuba, Puerto Rico y Filipinas. Hemos hecho una selección de algunos para analizar su evolución hasta 1898. Como en 2022 se conmemoró el bicentenario del nacimiento de Francisco Coello, ingeniero militar y prestigioso cartógrafo, considerado el padre de la cartografía moderna, sus mapas del ultramar insular serán objeto preferente de este estudio.

I. NOCIONES DE CARTOGRAFÍA ESPAÑOLA Y SU PROYECCIÓN EN EL ULTRAMAR INSULAR DEL SIGLO XIX

El mapa de España geométricamente correcto se puso en marcha a mediados del siglo XIX. Los mapas de Tomás López del siglo XVIII tenían muchos errores porque habían sido formados en su estudio sin hacer mediciones sobre el terreno y con noticias de cuestionarios y mapas precedentes. Los trabajos de medición de la costa española con instrumentos científicos y técnicas modernas fueron emprendidos por el marino Vicente Tofiño de San Miguel en el último tercio del siglo XVIII. Por su parte, Vicente Bauzá, director de la Dirección de Hidrografía, se ofreció a levantar la carta geométrica del interior de España. La Guerra de la Independencia (1808-1814) paralizó el proyecto. Las tropas usaron los mapas provinciales de Tomás López, causando muchos problemas porque tenían errores en la localización de los accidentes geográficos y de los pueblos. Para suplir las carencias, los cartógrafos militares franceses e ingleses hicieron reconocimientos sobre el terreno y levantamientos topográficos. Se crearon la Oficina Topográfica del Ejército de España en Bayona (Francia) y el Depósito General de Cartas Geográficas de Planos y Diseños Topográficos en Madrid. Los ingleses y franceses publicaron algunos mapas más precisos de España durante el primer tercio del siglo XIX. En 1820 se quiso retomar la carta geográfica de España y desarrollar las técnicas de triangulación, medición de ángulos y cálculos barométricos para

representar el relieve, establecer coordenadas geográficas y mejorar las descripciones. Por R. D. de 1 de mayo de 1835 se creó el Cuerpo de Ingenieros Civiles, formado por cuatro inspecciones: Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos, Ingenieros de Minas, Ingenieros Geógrafos e Ingenieros de Bosques. En 1838 se fundó el Depósito de la Guerra, que custodiaba las misiones de las secciones cartográficas del Estado Mayor. Sus oficiales recibieron formación geodésica y topográfica y, con los de los Cuerpos de Artillería e Ingenieros, constituyeron el equipo de geodestas más importante. Al faltar ingenieros geógrafos con la preparación que exigía el Real Decreto de 1835, la cartografía fue asumida por los oficiales del ejército y los ingenieros de caminos y de minas. Un Real Decreto de 23 de noviembre de 1840 planteó el proyecto del mapa de España. Se vuelven a criticar los mapas de Tomás López por sus errores y se aspira a un mapa necesario para los trabajos del Ministerio, los proyectos provinciales y para los planes y mejoras de la vida de los pueblos. Se comentan los materiales de trabajo reunidos en las direcciones facultativas, en la Secretaría de la Guerra y en el Depósito Hidrográfico. Pese a las buenas intenciones, la Comisión del Mapa no funcionó debido a la inestabilidad política y a la debilidad institucional para organizar un proyecto de esta envergadura. Sin embargo, se emprendieron iniciativas personales importantes: la *Carta geométrica de Galicia*, de Domingo Fontán (publicada en París, 1845), basada en una red geodésica, y el *Atlas de España y de sus posesiones de Ultramar*, de Francisco de Coello (1847-1870). En 1845, Pascual Madoz había publicado el *Diccionario geográfico-estadístico de España* y se asoció con Coello para que este hiciese el *Atlas*¹. Los mapas de Coello irían acompañados de los datos históricos y estadísticos redactados por Madoz. Fueron las mejores obras geográficas del reinado de Isabel II. El método científico de Coello y de su empresa para formar los mapas fue encomiable. Él y su equipo copiaron mapas y planos conservados en las instituciones de la administración civil y militar. En París, Coello localizó valiosos fondos y además recibió del hijo de Felipe Bauzá y Cañas algunos documentos cartográficos de su padre. Combinó el trabajo de gabinete con el rigor científico. Los mapas, trazados con triangulación y observaciones astronómicas, se ajustan a un mismo formato técnico: escala numérica 1:200.000, proyección cónica equivalente de Bonne y meridiano de París. El problema del tamaño de los mapas se resolvió con un plegado uniforme para todos. El grabado en acero, con fino trazo a buril,

* Una parte de esta investigación fue presentada en las Jornadas Culturales Luis Vicente de Velasco, "El ultramar insular. Cuba, Puerto Rico y Filipinas desde una perspectiva comparada (s. XVI-XIX)". Director: Miguel Luque Talaván. Secretario: Calixto Alonso del Pozo. Organizado por Cátedra Extraordinaria Complutense de Estudios sobre Filipinas, Palacio del Marqués de Albaicín, Cursos de verano, Noja (Cantabria), 27, 28 y 29 de julio de 2022.

1 Para estos proyectos véase A. T. REGUERA RODRÍGUEZ. *Geografía de Estado. Los marcos institucionales de la ordenación del territorio en la España contemporánea (1800-1840)*. León: Universidad de León, 1998, pp. 175-202.

permitió representar muchos detalles y conservar la calidad de la plancha. De las 65 hojas previstas solo vieron la luz 46. La primera se publicó en 1847 (Madrid) y la última en 1870 (Asturias). Todas las hojas siguen la división administrativa de Javier de Burgos en 49 provincias, que había sido aprobada por Real Decreto el 30 de noviembre 1833². Mas adelante comentaré las de ultramar.

Por Real Decreto de 11 de enero de 1853 se establece la Dirección de la Carta Geográfica de España para abordar la triangulación geodésica, por considerarse la empresa científica más importante de España, bajo las órdenes del Ministerio de la Guerra y el Gobierno. En 1858 comenzó el trazado de la red geodésica, midiéndose la base central en Madridejos (Toledo); la red de primer orden se terminó en 1915, la de segundo orden en 1927 y la de tercer orden en 1930. En 1859 se promulgó la Ley de Medición del Territorio con el objetivo de levantar el mapa de España y establecer un catastro general. En 1870 se creó el Instituto Geográfico Nacional, paralelo al Centro Cartográfico Militar y al Depósito de la Guerra. Asumió trabajos de dimensión y forma de la tierra, triangulaciones geodésicas, nivelaciones de precisión, topografía del mapa y de catastro, y pesas y medidas, siendo su primer director el coronel de Ingenieros Carlos Ibáñez e Ibáñez de Íbero. Es el centro civil responsable de la cartografía oficial. Se trabaja en el Mapa Topográfico Nacional a escala 1:50.000 (territorio peninsular e islas Baleares). Pero los trabajos de las hojas se ralentizaron. El mapa (MTN50) se dividió en 1106 hojas en color, de todo el territorio peninsular y las islas Baleares, de 20' de base, en el sentido de los paralelos y de 10' de altura en el de los meridianos. En 1875 se publicó la primera hoja (Madrid) y en 1889 solo había 70 hojas (la mitad sur de España). En 1968 se publicó la última (San Nicolás de Tolentino). En 1975 se hizo una versión impresa más detallada del Mapa Topográfico Nacional a escala 1:25.000. Finaliza el siglo con el único mapa oficial de España realizado a partir de observaciones sobre el terreno: el Mapa itinerario militar, a escala 1:500.000, publicado por el Depósito de la Guerra en 1865³.

II. DÓNDE SE GUARDAN LOS FONDOS DE ULTRAMAR DEL SIGLO XIX

Los fondos de ultramar, procedentes del Ministerio de la Guerra, se custodian en el Archivo General Militar de Madrid. El 22 de septiembre de 1851 se expidió una RO del Ministerio de la Gobernación del Reino para que se enviase

2 A. T. REGUERA RODRÍGUEZ. *Geografía de Estado...*, *op. cit.*, pp. 76-86.

3 Una buena síntesis sobre la formación del mapa de España en J. MARTÍN LÓPEZ. *Historia de la cartografía y la topografía*. Madrid: Centro Nacional de Información Geográfica, 2002, pp. 242-245 y 278-281.

al Archivo General de Indias la documentación relativa a Ultramar de todas las secretarías del despacho (no se cumplió por parte de las Secretarías de Guerra y Marina). Los fondos ultramarinos de las Secretarías de Gracia y Justicia y de Hacienda, con los de la Secretaría Universal de Indias y Gobernación de Ultramar, ingresaron en el Archivo General de Indias entre 1856-1863, a través de la Dirección General de Ultramar. Se completaron en 1887. Los fondos de la Secretaría Universal de Indias, junto con los de la Secretaría de Guerra, son fundamentales para estudiar las obras de los ingenieros. Tras la independencia de las provincias continentales de ultramar, los territorios conservados (Cuba, Santo Domingo, Puerto Rico y las Filipinas) pasaron a depender de varias secretarías, hasta la creación en 1851 de la Dirección General de Ultramar, y en 1863, del Ministerio de Ultramar, que no asume las competencias de Estado, Guerra y Marina, y sus asuntos se cursan por cada uno de esos tres ministerios. Perdidos los últimos territorios, los fondos del Ministerio de Ultramar no se pudieron trasladar al Archivo General de Indias por falta de espacio y se llevaron al Archivo Histórico Nacional, a la sección de Ultramar. En julio de 2022 se terminó la “Digitalización de la colección de mapas y planos del Ministerio de Ultramar: Cuba y Puerto Rico (1866-1898)”. Las imágenes se asociaron a la base de datos del Portal de Archivos Españoles, PARES⁴.

En 1888-1889 se trasladaron desde La Habana 2375 legajos de la Capitanía General de Cuba. Se guardan en el Archivo General de Indias (Sección XI-Papeles de Cuba). En 1898-1899 parte de la documentación de Cuba y Filipinas se depositó en el Archivo General Militar de Segovia, sección sexta. En 1982, este los transfirió al Archivo General Militar de Madrid⁵. El material cartográfico de ultramar, conservado en el Archivo General Militar, en el Centro Geográfico del Ejército y en el Archivo del Museo Naval, es muy rico y variado y se puede consultar en la base de datos Carhibe (Cartografía Histórica Iberoamericana) a través de la Biblioteca Virtual de Defensa⁶.

Por su parte, la Real Academia de la Historia conserva algunos mapas y planos manuscritos de la isla de Cuba, que proceden de la colección de Juan Ruiz de Apodaca, conde de Venadito, durante el tiempo en que sirvió como capitán general de la isla de Cuba, junto con la documentación de esa capitanía y del virreinato de Nueva España, que fue donada por su nieto Fernando de Gabriel Ruiz de Apodaca. Los mapas se consultan en nuestra Biblioteca Digital

⁴ <https://pares.culturaydeporte.gob.es>

⁵ M.^a A. COLOMAR ALBÁJAR. “Construyendo territorio y paisaje: Las fuentes”, en M.^a A. COLOMAR ALBÁJAR e I. SÁNCHEZ de MORA y ANDRÉS. *Cuatro siglos de ingeniería española en Ultramar. Siglos XVI-XIX*. [Sevilla]: ASICA, D. L. 2019, pp. 16-37, en concreto pp. 28-37.

⁶ <https://bibliotecavirtual.defensa.gob.es/BVMDefensa/es/lista/micrositios.do>. Véase también *Cartografía histórica iberoamericana. Cuba, Puerto Rico, Filipinas (1890-1899)*. [Madrid]: Ministerio de Defensa, 1999.

(Colección de Cartografía y Artes Gráficas)⁷ y en el libro *Cartografía histórica de América*⁸. Los mapas seleccionados para este estudio se custodian, pues, en los mencionados centros comentados.

III. LAS POSESIONES DE ULTRAMAR EN EL MAPA DE ESPAÑA A PARTIR DE LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XIX

Desde la segunda mitad del siglo XIX, los mapas de las islas Canarias y los de las posesiones del ultramar insular se incorporaron a los mapas generales de España, en recuadros situados en la parte inferior. Así, el *Mapa de España y Portugal: dividido en sus actuales provincias, y orlado con los de las posesiones ultramarinas españolas, y los planos de las principales ciudades*, compuesto con presencia de datos fidedignos por D. Pedro Martín de López, geógrafo y miembro de varias corporaciones científicas y literarias, y grabado en acero por Ramón Alabern en 1852. En los recuadros se representan las islas Canarias, las islas Antillas y las islas Filipinas, además de los planos de las principales ciudades españolas: San Sebastián, Sevilla, Madrid, Barcelona, Valencia, Zaragoza y Palma y el de La Habana⁹. En la *Carta General de España de Bachiller con todas sus posesiones de Ultramar e islas adyacentes en 1858*, ornado con los 49 escudos de las provincias, se incorporan, en recuadros, las islas Antillas, las islas Filipinas, Marianas y Carolinas, y las de Fernando Poo y Anobon¹⁰. Francisco Coello, en su *Mapa de España y Portugal*, solo incluyó las islas Canarias (parte oriental y parte occidental) y el norte de África¹¹. Los mapas de ultramar (Cuba, Puerto Rico, Filipinas y Marianas) figuran en varias hojas de su atlas, con datos históricos, estadísticos y geográficos preparados por Madoz. En el *Atlas geográfico-descriptivo de la Península Ibérica, islas Baleares, Canarias y posesiones españolas de Ultramar* (1880), formado por Emilio Valverde y Álvarez, comandante y capitán de Infantería auxiliar que fue del Depósito de la Guerra, se añaden al mapa general las islas Filipinas, las posesiones españolas en el Golfo de Guinea, las Antillas españolas y las islas Canarias. Asimismo, al final de los mapas provinciales, Valverde incorporó los de las islas Filipinas, Cuba y Puerto Rico con ricos comentarios sobre su historia y geografía. En la hoja del inicio del atlas dedica un pequeño apartado a las “colonias

⁷ <https://bibliotecadigital.rah.es>.

⁸ C. MANSO PORTO. *Cartografía histórica de América. Catálogo de manuscritos (siglos XVIII-XIX)*. Madrid: Real Academia de la Historia, 1997.

⁹ <https://bibliotecadigital.rah.es/es/consulta/registro.do?id=29087>.

¹⁰ RAH-C-052-035.

¹¹ <https://bibliotecadigital.rah.es/es/consulta/registro.do?id=61021>.

españolas”. Dice así: “ninguna nación ha poseído colonias tan vastas y en tan gran número como la española. Ha llevado su idioma y costumbres a los más lejanos países, siendo éste el único recuerdo que queda en el mundo de nuestro inmenso poder”¹². Luego comenta los territorios conservados. Faltaban 18 años para la pérdida de las islas de ultramar en 1898.

IV. LA ISLA DE CUBA

La isla de Cuba está situada en el extremo noroeste de las Antillas, limitando al norte con el océano Atlántico a 793 km del Triángulo de las Bermudas, que lo separa de Estados Unidos y Bahamas, al este con el Paso de los Vientos, que lo separa de Haití, al sur con el mar Caribe y al noroeste con el golfo de México. Junto a La Española, Jamaica y Puerto Rico, es una de las cuatro Antillas Mayores y la mayor isla de la región. La cartografía cubana del siglo XIX es muy rica. Contamos con mapas generales de la isla, planos de ciudades, de fortificaciones y de obras públicas, levantados por ingenieros civiles y militares, y numerosas cartas náuticas de la isla formadas por la Dirección de Hidrografía y las Comisiones hidrográficas¹³.

La Gran Antilla era la llave del “Nuevo Mundo” y la perla de las posesiones españolas desde el avistamiento por Colón en 1492. Allí se detenían las naves de la carrera de Indias que venían de los virreinos del Perú y de Nueva España. La primera imagen de la isla figura en la carta náutica de Juan de la Cosa de 1500, que reúne los viajes de descubrimiento desde 1492 hasta 1500 promovidos por los Reyes Católicos bajo la dirección del arzobispo Juan Rodríguez de Fonseca (Museo Naval, Madrid). La parte de América se calcó del original en pergamino. Posee este largo título: “Parte correspondiente a la América de la Carta General de Juan de la Cosa Piloto en el segundo Viaje de Cristóbal Colon en 1493 y en la expedición de Alonso de Hojeda en 1499: calcada sobre la original que posee el Sr. Barón de Walckenaer para servir de ilustración a la *Historia física, política y natural de la isla de Cuba*”, por D. Ramón de la Sagra, publicada en París, Librería de Arthur Bertrand, 1832-1863, 14 volúmenes”. La carta náutica de Juan de la Cosa, grabada en piedra por L. Bouffard en París (1837), se incluyó en el mencionado libro de Ramón de la Sagra, naturalista, político y economista. Se cita en el tomo primero. Los mapas están en el atlas (tomo segundo)¹⁴.

12 E. VALVERDE y ÁLVAREZ. *Atlas geográfico-descriptivo de la Península Ibérica, islas Baleares, Canarias y posesiones españolas de Ultramar*. Madrid: Litografía e Imprenta de la Biblioteca Universal, 1880.

13 Véase una síntesis sobre la cartografía en F. HERNÁNDEZ CIFUENTES. “Cartografía de la Cuba española”, en M. CUESTA DOMINGO (director). *Cartografía hispánica. Una cartografía inestable en un mundo convulso (1800-1975)*. [Madrid]: Ministerio de Defensa, 2014, pp. 283-299.

14 R. de la SAGRA. *Historia física, política y natural de la isla de Cuba*. 14 Volúmenes. París:

La expedición del conde de Mopox a la isla de Cuba, también llamada Comisión de Guantánamo, fue una empresa patrocinada por Joaquín de Santa Cruz y Cárdenas, conde de Santa Cruz de Mopox, rico hacendado de La Habana, que residía en Madrid. Fue apoyada por el rey y tutelada por el ministro Godoy. Querían fomentar los recursos naturales y desarrollar un vasto plan de obras públicas en la isla. Los negocios del azúcar requerían la mejora de los caminos y de los puertos y la apertura de canales de navegación, además de fomentar el traslado de la población a los pueblos y a los campos. Algunas obras no se pudieron llevar a cabo por la Guerra de la Independencia en España. La expedición partió en noviembre de 1796 y regresó a la Península el 22 de abril de 1802. En la isla trabajaron ingenieros militares, marinos y civiles, además de los dibujantes. El proyecto principal se hizo en Guantánamo y en el canal de Güines. A este equipo se incorporó como cartógrafo Antonio López Gómez, que era oficial de la Administración de Rentas de La Habana e historiador de la isla. Levantó varios planos de puertos y surgideros o lugares para fondear las naves en la isla. Así, entre otros, el *Plano del puerto de Guantánamo y sus inmediaciones*. Se proyectaba fundar las ciudades de La Paz y La Alcudia¹⁵. Asimismo, López Gómez es autor de un plano general de la isla de Cuba, de casi cinco metros de longitud por uno y medio de anchura, manuscrito, entelado, firmado y fechado en 1800 (Museo Naval, Madrid). El libro *Cuba ilustrada. La Real Comisión de Guantánamo (1797-1802)*, publicado en Madrid (1991), reúne el catálogo de los planos y varios estudios¹⁶. La documentación se conserva en el Archivo Histórico de la Armada. Sede “Juan Sebastián Elcano” (Madrid).

El 14 de abril de 1812, Juan Ruiz de Apodaca fue nombrado capitán general de la isla de Cuba y de las dos Floridas, comandante general del apostadero de aquellos mares, Costa Firme y México, y presidente de la Audiencia de La Habana. Luego, en enero de 1816, fue elegido virrey de Nueva España hasta 1821, en que se produjo la independencia¹⁷. En la Real Academia de la Historia, se conservan algunos de los mapas y planos del virrey, que fueron donados por

en la Librería de Arthur Bertrand, 1832-1863. Aquí, Tomo I, pp. I, 5-6; y Tomo II.

15 M.^a P. CUESTA DOMINGO. “Carta de Guantánamo de Antonio López Gómez”, en M. CUESTA DOMINGO (director). *Cartografía hispánica. Una cartografía inestable en un mundo convulso (1800-1975)*. [Madrid]: Ministerio de Defensa, 2014, pp. 300-302.

16 L. MARTÍN-MERAS. “La cartografía de la comisión del conde de Mopox”, en *Cuba ilustrada. La Real Comisión de Guantánamo (1797-1802)*. Tomo I. Madrid: Lunwerg, 1991, pp. 77-99 y 141-157.

17 El profesor Luque y yo hemos publicado algunos trabajos sobre este personaje: M. LUQUE TALAVÁN. “Don Juan Ruiz de Apodaca (1754-1835). Perfiles biográficos de un ilustrado hombre de estado”. *Digesto Documental de Zacatecas*. 3, 5 (2004), pp. 25-44; C. MANSO PORTO. *Cartografía histórica de América...*, op. cit.; C. MANSO PORTO. “La cartografía de Nueva España en la Real Academia de la Historia durante el virreinato de Juan Ruiz de Apodaca (1816-1821)”. *Revista de Estudios Colombinos*. 4 (2008), pp. 43-57.

su nieto Fernando de Gabriel Ruiz de Apodaca en 1886. Se pueden consultar en la Biblioteca Digital¹⁸.

El *Plano de la isla de Cuba* (1813), manuscrito, está firmado por Manuel Guim de Torres en La Habana, el 20 de junio de 1813 (fig. 1). En la nota explicativa del ángulo superior izquierdo se indican las fuentes manejadas para la confección del plano: las noticias locales para el diseño del interior de la isla y las cartas hidrográficas del Depósito Hidrográfico publicadas en 1799 y corregidas en 1804 y 1805. Se localizan hasta 126 puntos por clave numérica¹⁹. Al norte y sur de la isla destacan los “cayos” o pequeñas islas con una playa de baja profundidad, formadas en la superficie de un arrecife de coral. En la parte suroeste de la isla se localizan la isla de Pinos y otros islotes; se distinguen los números de sonda, escollos, arrecifes, etc. Manuel Guim de Torres fue segundo piloto de la Armada y un buen cartógrafo. Este mapa es una buena muestra de su trabajo. Aunque no participó en la Comisión de Guantánamo, en 1798, la Secretaría de Marina le mandó copiar sus mapas y planos, además de recopilar noticias del archivo de la Comandancia de Cuba para el Depósito Hidrográfico. Del mismo cartógrafo —“fecit Manuel Guim de Torres”— son siete planos manuscritos de varios puntos del puerto de La Habana. Además, lleva la firma y rúbrica de Luis Álvarez de Toledo y está fechado el 25 de mayo de 1812. Contiene mucha información sobre el relieve marino, Real Factoría de Tabacos, almacenes, viviendas, muelles y otros edificios militares²⁰. El *Plano del Puerto de Xagua en la Costa del Sur de la Isla de Cuba de los terrenos que le circundan y curso de los grandes Ríos que desaguan dentro de él en la parte que son navegables*, manuscrito, está dedicado al teniente general de la Armada y gobernador y capitán general de la



Fig. 1. Manuel Guim de Torres. Plano de la isla de Cuba. Ms. (1813), La Habana, el 20 de junio de 1813. Biblioteca de la Real Academia de la Historia. C-001-110

¹⁸ <https://bibliotecadigital.rah.es>.

¹⁹ <https://bibliotecadigital.rah.es/es/consulta/registro.do?id=15907>; C. MANSO PORTO. *Real Academia de la Historia. Selección de Cartografía histórica (Siglos XVI-XX)*. Madrid: Real Academia de la Historia, 2012, pp. 80-81, n.º 22.

²⁰ <https://bibliotecadigital.rah.es/es/consulta/registro.do?id=12456>; C. MANSO PORTO. *Cartografía histórica de América...*, op. cit., pp. 22-23.

isla de Cuba, Juan Ruiz de Apodaca, cuyo escudo de armas figura en la cartela del título. Está firmado por Alexandro Bouyón el 1 de octubre de 1813²¹. Estos planos manuscritos testimonian el estado de la hacienda cubana y de su progreso económico; así, el incremento de la construcción de navíos mercantes y de guerra en los astilleros de La Habana y la producción de caña de azúcar durante la etapa de gobierno del capitán general Juan Ruiz de Apodaca. El gobernador se interesó por la ordenación urbana, la seguridad de las naves mercantes, el desarrollo de la industria y del comercio. Cuando desde España se le instó el cierre del puerto de La Habana al tráfico extranjero, el gobernador suspendió la orden e hizo al rey Fernando VII una representación, consiguiendo que se revocase el Decreto Real. Los miembros del Consulado y los comerciantes de la isla se lo agradecieron. El capitán general también contribuyó al desarrollo urbano de la ciudad de La Habana. Así, transformó la plaza de Armas en un paseo. Una calle, situada en el centro de la ciudad, lleva su nombre: “Calle Apodaca”.

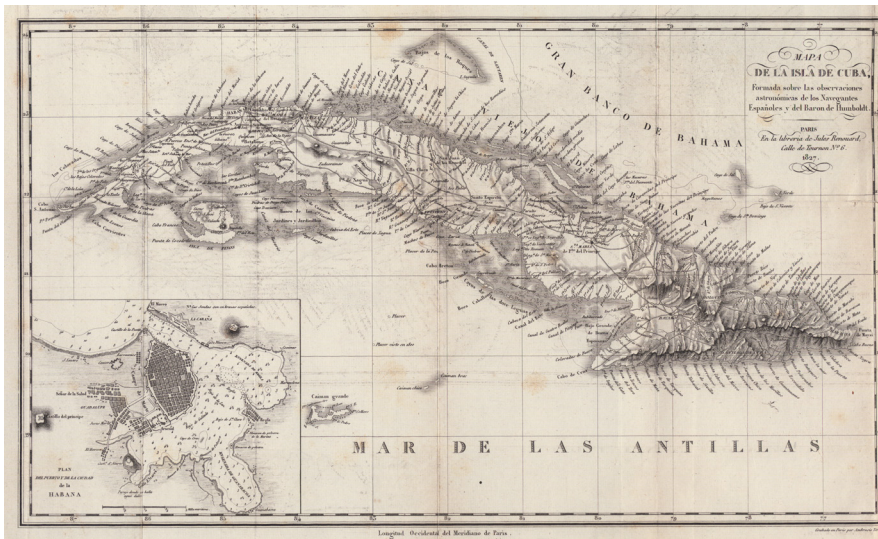


Fig. 2. Barón de Humboldt, Mapa de la isla de Cuba. En *Ensayo político sobre la isla de Cuba*. París: 1827. Biblioteca de la Real Academia de la Historia. 4/941

El *Mapa de la isla de Cuba*, formado sobre las observaciones astronómicas de navegantes españoles y del barón de Humboldt, se publicó en el *Ensayo político sobre la isla de Cuba*, 1827. El mapa se abrió en 1820 y se incluyó por primera vez en la edición francesa (París, 1826) y después en la traducción al castellano (París, 1827). Se halla encartado al comienzo del libro y le acompaña un

21 <https://bibliotecadigital.rah.es/es/consulta/registro.do?id=12459>; C. MANSO PORTO. *Cartografía histórica de América...*, op. cit., pp. 25-26.

exhaustivo análisis²² (fig. 2). Humboldt tuvo en cuenta sus propias observaciones hechas al oeste del meridiano del puerto de Trinidad, las de José Joaquín Ferrer, Antonio Robredo, Ciriaco de Cevallos, Francisco Le Maur y Dionisio Alcalá Galiano; también usó las cartas del Depósito de Hidrografía de Madrid y dos mapas manuscritos de 1803 y 1805. La parte intermedia de la isla fue corregida a partir de las observaciones de Ventura de Barcaiztegui y de José del Río, según el croquis que el geógrafo Felipe Bauzá envió a Humboldt en mayo de 1825²³. En el puerto y ciudad de La Habana se distinguen las fortificaciones costeras y la traza urbana. El ilustrado berlinés enriqueció su *Ensayo político sobre la isla de Cuba* con datos políticos, económicos, sociales y científicos. Asimismo, Humboldt acopió el pensamiento de los hacendados y de los funcionarios de La Habana, que fueron sus principales colaboradores durante el período 1801-1826²⁴.

Después de las guerras de emancipación americanas y de su definitiva separación en 1824, España conservó su presencia en Cuba y en Puerto Rico hasta 1898. Cuba se mantuvo leal a España durante la primera mitad del siglo XIX. La *Carta Geográfica-topográfica de la isla de Cuba* se la dedican

a la Reyna Nuestra Señora Doña Isabel II, el teniente General Conde de Cuba y la Comisión de Gefes y oficiales militares y de agrimensores públicos, que la levantó y formó de su Orden en los años de 1824 a 1831; Carlos Roca la dibujó; Domingo Estruch lo grabó en Barcelona, 1835 (fig. 3).

Es uno de los mejores mapas topográficos del siglo XIX. Fue encargado a finales de 1820 por el general Juan Moscoso, jefe del Estado Mayor del Ejército en la isla, al coronel de Infantería Juan Gaspar Jasme-Valcount e Iznardi. Al año siguiente, el capitán general Francisco Dionisio Vives, al hacerse cargo de la capitania, determinó su ejecución con apremio. Valcount trabajó durante ocho meses con el capitán Domingo de Aristizábal y presentó su obra. El mapa, aunque ofrecía algunos vacíos, servía para establecer las divisiones territoriales. En 1830 estaba terminado el dibujo y se hizo una copia exacta para llevarlo a imprimir a España en 1831. Se recomendó grabarlo en Barcelona, en el establecimiento de Domingo Estruch y Jordán. Se hizo en seis grandes planchas de cobre y un joven francés se ocupó de grabar la letra. El papel, de gran tamaño, se encargó a Jaime Guarro y Serra (3.200 pliegos). Es un mapa muy detallado, publicado en 6 hojas, a escala de 1:320.000. En el ángulo inferior izquierdo de la primera hoja, bajo la cartela, incluye un “Plano de la Ciudad de La Habana”, con una descripción de las principales edificaciones y planos de Santiago de Cuba, Matanzas y Puerto

22 A. von HUMBOLDT. *Ensayo político sobre la isla de Cuba, con un mapa*. D. J. B. de V. y M (traductor). París: En casa de Jules Renouard, 1827, pp. V-XXXII.

23 A. von HUMBOLDT. *Ensayo político...*, *op. cit.*, p. IX.

24 Véase también F. HERNÁNDEZ CIFUENTES. “Cartografía de la Cuba...”, *op. cit.*, pp. 285-286.



Fig. 3. *Carta Geográfica-topográfica de la isla de Cuba*, se la dedican “a la Reyna Nuestra Señora Doña Isabel II, el teniente General Conde de Cuba y la Comisión de Gefes y oficiales militares y de agrimensores públicos, que la levantó y formó de su Orden en los años de 1824 a 1831; Carlos Roca la dibujó; Domingo Estruch lo grabó en Barcelona, 1835. Hoja 1. Biblioteca del Instituto Geográfico Nacional. S1-138-I-8

Príncipe (Camagüey). También se conoce como la *Carta de Vives*, por el nombre de su impulsor, el capitán general Francisco Dionisio Vives. Juan Gaspar Jasme-Valcouth e Iznardi consolidó en La Habana la Sección de Estadística y la formación de la Sección de Topografía²⁵.

La magnífica *Carta de la Isla de Cuba con las islas, cayos, bancos y canales adyacentes, Canal Viejo de Bahama, y la parte Corográfica de la isla* fue construida en la Dirección Hidrográfica de Madrid y presentada a S. M. por el Excmo. Señor Conde de Salazar, consejero de Estado y secretario de Estado y del Despacho Universal de Marina; Miguel Moreno la delineó; Tomás González la grabó; M^o. C^o. grabó la letra. 1832²⁶. Destaca la calidad del grabado de la carta náutica, rodeada de islas, islotes y cayos. En el extremo sudoccidental se

25 F. HERNÁNDEZ CIFUENTES. “Cartografía de la Cuba...”, *op. cit.*, pp. 286-291.

26 RAH, Sign. C-024-003.

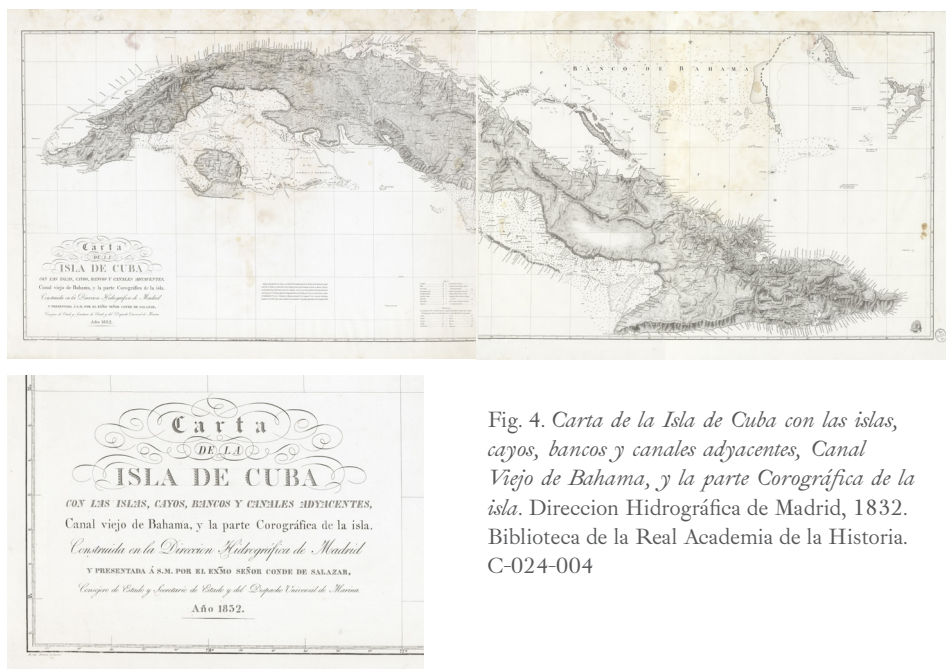


Fig. 4. Carta de la Isla de Cuba con las islas, cayos, bancos y canales adyacentes, Canal Viejo de Bahama, y la parte Corográfica de la isla. Dirección Hidrográfica de Madrid, 1832. Biblioteca de la Real Academia de la Historia. C-024-004

localiza la isla de los Pinos, rodeada de muchos peñascos, islotes y bancos (fig. 4). La labor de la Dirección Hidrográfica de Madrid brilló por la calidad de sus trabajos náuticos en la Península y en ultramar²⁷. En particular, durante los años 1866, 1867 y 1868, varias comisiones hidrográficas, al mando de oficiales de la Armada, hicieron levantamientos en las costas y puertos de la isla de Cuba, cuyas cartas náuticas fueron publicadas por la Dirección de Hidrografía en 1874²⁸. En la Biblioteca Digital de la Real Academia pueden consultar algunas: puerto de Navas²⁹, puerto de Cayo Moa³⁰, fondeaderos de Yamanigüey y Cañete³¹ y fondeadero de Jaragua³².

En 1851 y 1853 vieron la luz en Madrid las dos hojas de las *Posesiones de América: isla de Cuba*, del teniente coronel capitán de Ingenieros D. Francisco

27 F. J. GONZÁLEZ y L. MARTÍN-MERAS. *Historia de la Cartografía Náutica en la España del siglo XIX*. Tomo I. Madrid y Barcelona: Ministerio de Defensa, Centro Nacional de Información Geográfica y Lunweg, 2003, p. 114.

28 F. J. GONZÁLEZ y L. MARTÍN-MERAS. *Historia de la Cartografía...*, *op. cit.*, pp. 169-180.

29 <https://bibliotecadigital.rah.es/es/consulta/registro.do?id=29076>; C. MANSO PORTO. *Real Academia de la Historia. Selección...*, *op. cit.*, pp. 113-114.

30 <https://bibliotecadigital.rah.es/es/consulta/registro.do?id=29079>; C. MANSO PORTO. *Real Academia de la Historia. Selección...*, *op. cit.*, pp. 104-105.

31 <https://bibliotecadigital.rah.es/es/consulta/registro.do?id=29077>; C. MANSO PORTO. *Real Academia de la Historia. Selección...*, *op. cit.*, pp. 132-133.

32 <https://bibliotecadigital.rah.es/es/consulta/registro.do?id=29080>; C. MANSO PORTO. *Real Academia de la Historia. Selección...*, *op. cit.*, pp. 106-107.



Fig. 5. Francisco Coello. *Poseciones de América: isla de Cuba*. Madrid, 1853. Biblioteca de la Real Academia de la Historia. C-077-016-02

Coello. Forman parte del mencionado *Atlas de España y de sus posesiones de Ultramar* (fig. 5). Coello siempre cita sus fuentes. Las notas estadísticas e históricas fueron escritas por Pascual Madoz. Casi todo el interior de la isla fue arreglado y dibujado por su amigo y compañero teniente coronel capitán de Ingenieros Tomás O’Ryan. La topografía de la primera hoja la diseñó Camilo Alabern y la de la segunda hoja, Desbuissons y Estruch; el contorno de la primera, Leroux, y el de la segunda, Raynaud y Leclercq. De la letra se ocupó Bacot. Fueron grabadas en Madrid bajo la dirección de Coello y Juan Noguera. Ambas hojas contienen el mapa de la isla a escala 1:1.000.000 y 23 planos de núcleos urbanos. Para la costa del mapa de la isla, Coello usó las cartas y planos del Depósito Hidrográfico, con algunas adiciones. Para diseñar el interior del Departamento Occidental, tomó un mapa de la Comisión de Ingenieros de 1827. Para la parte oriental, uno de los mapas topográficos de Esteban Pichardo, de quien trataremos a continuación. Coello corrigió la costa meridional siguiendo el mapa de Cuba del coronel Jasme-Valcourt. Son las tres fuentes principales usadas para el levantamiento de la primera hoja. Además, cita a otros colaboradores que le proporcionaron materiales gráficos y documentos. Así, el cubano José María de la Torre, catedrático de Historia y Geografía de la Universidad de La Habana, y varios oficiales de ingenieros. La segunda hoja de Cuba contiene 40

planos y cartas náuticas de puertos y bahías, con mucha información estadística y económica. En 1838 se había inaugurado el primer camino del hierro en Cuba con 46 km de extensión. Como saben, el tramo Barcelona-Mataró, el primero de la Península, se abrió diez años después. La inversión en el ferrocarril sustituyó a los canales de navegación cubanos. Se relaciona con la industria, la caña de azúcar y la exportación. En el mapa se identifica el “camino del hierro” con símbolos convencionales. Los caminos del ferrocarril se representarán en sucesivos mapas de la isla a lo largo del siglo³³.

La red telegráfica también se desarrolló en Cuba. En 1871 contaba con 253 estaciones de telegrafía. A este respecto, es ilustrativa la *Carta telegráfica de la siempre fiel Isla de Cuba*, formada en La Habana en 1864 por Enrique de Arantave, subdirector del Cuerpo de Telégrafos Peninsulares e inspector general de la isla, siendo gobernador y capitán general Domingo Dulce y Garay, marqués de Castell Florite³⁴.

Esteban Pichardo nació en la isla de Santo Domingo. Fue lexicógrafo, geógrafo y agrimensor cubano, con una buena preparación intelectual y técnica. Auditor honorario de Marina, comendador de la Real Orden de Isabel la Católica y socio de mérito de la Real Sociedad Económica de La Habana. Se le atribuyen varios mapas y uno de ellos es el que cita Coello en sus fuentes como “magnífica carta”. Pichardo dedicó más de 20 años de intenso trabajo a la formación de la *Carta geo topográfica de la isla de Cuba*, grabada en piedra litográfica en siete hojas, hacia 1870. Montadas miden 2 m x 3,65 cm. En la hoja 5 está la cartela del título (fig. 6). Empleó la simbología de los cartógrafos de la época y una excelente base matemática. Su obra maestra es otra *Carta geo topográfica de la Ysla de Cuba*, impresa en 1875 en 36 hojas litografiadas a escala 1:200.000 (60 x 79 cm cada hoja, acompañadas de otras 7 hojas de memoria) (fig. 7). Pichardo reunió los conocimientos geográficos y aportó valiosas investigaciones. Destaca la precisión en la situación y localización de topónimos de cafetales, ingenios, hatos, asentamientos urbanos y rurales, comunicaciones, etc. En las 36 hojas se aprecia la calidad de la traza: el relieve, las vías de comunicación, la toponimia, etc. La hoja 7 contiene la *Carta de ferrocarriles de Cuba*. Desde la inauguración del ferrocarril en 1838, los caminos de hierro se fueron ampliando. En 1872 se alcanzaron los 1.355 km de líneas en servicios, además de unos cientos de kilómetros de líneas particulares, que facilitaban la salida de las mercancías de los ingenios azucareros³⁵. Para la Biblioteca Nacional de Cuba, el mapa de

33 <http://bibliotecavirtualdefensa.es/BVMDefensa/es/consulta/registro.do?id=54753>; <http://bibliotecavirtualdefensa.es/BVMDefensa/es/consulta/registro.do?id=57491>; F. HERNÁNDEZ CIFUENTES. “Cartografía de la Cuba...”, *op. cit.*, pp. 293-295.

34 Ejemplar en la Real Academia de la Historia, Sign. C-024-006-01.

35 I. SÁNCHEZ de MORA y ANDRÉS. “Los ingenieros civiles. Revoluciones técnicas”, en M.^a A. COLOMAR ALBÁJAR e I. SÁNCHEZ de MORA y ANDRÉS. *Cuatro siglos de ingeniería española en Ultramar. Siglos XVI-XIX*. [Sevilla]: ASICA, D. L. 2019, pp. 58-69, en concreto p. 63.



Fig. 6. Esteban Pichardo. Carta geo topográfica de la isla de Cuba. 1870. Hoja 5. Biblioteca del Instituto Geográfico Nacional. S1-138-I-9

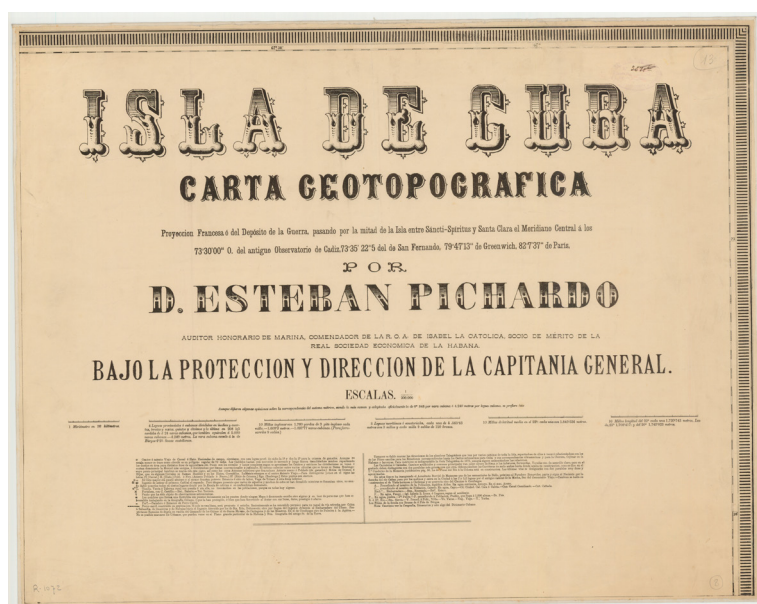


Fig. 7. Esteban Pichardo. Carta geo topográfica de la Ysla de Cuba. 1875. Hoja 33. Biblioteca del Instituto Geográfico Nacional. S1-148-O-3

Pichardo es el “mejor mapa de Cuba del siglo XIX” y obra de referencia para posteriores levantamientos cartográficos. Jacobo de la Pezuela y Lobo (Cádiz, 1811-La Habana, 1882) fue historiador, militar y académico numerario de la Real Academia de la Historia (desde 1866), y autor del *Diccionario geográfico de Cuba* (1863-1867), complemento del célebre *Diccionario* de Pascual Madoz, al no incluir este autor a ultramar en el suyo. Su discurso de ingreso en la Real Academia de la Historia versó sobre la “Historia del gran imperio colonial que por espacio de tres siglos poseyó España al otro lado del Atlántico”. Y es también autor de la *Historia de la Isla de Cuba* (1868-1878). Pues, bien, para Pezuela, el mapa de Pichardo “no tiene paralelos en España ni en sus posesiones”³⁶. A partir de la *Carta geo topográfica de la Ysla de Cuba*, se pudo calcular el área del archipiélago cubano en 124.500 km².

En la Real Academia de la Historia se conserva un mapa que alude a la Guerra de los Diez Años (1868-1878): *Isla de Cuba: 1ª. Hoja: La guerra como se practica desde hace siete años, sistema de las bases-puntos, inaplicable en Cuba y en las contiendas inter-españolas; Isla de Cuba: 2ª. Hoja: La guerra como debe practicarse para hacer la paz en seis meses de campaña, sistema de las bases-líneas, propio para las contiendas inter-españolas* / [por] El Brigadier, I. López Donato³⁷. Valverde comenta en su atlas (1880) la sangrienta guerra civil, “que ha sembrado de cadáveres, ruinas y desolación, sus antiguos departamentos central y oriental”, y terminó con la Paz de Zanjón³⁸. Después, el gobierno colonial español dividió la isla en seis provincias administrativas: Pinar del Río, La Habana, Matanzas, Santa Clara, Puerto Príncipe y Santiago de Cuba³⁹.

Durante los últimos años y hasta 1898, se emprendieron campañas topográficas con trabajo de gabinete aptas para las operaciones militares. Así, el mapa militar itinerario de 1897, entre otros muchos. Se conservan en los archivos del Ministerio de Defensa y se pueden consultar en su Biblioteca Virtual⁴⁰.

36 A. SORHEGUI. *Jacobo de la Pezuela: paradigma de la historiografía cubana del siglo XIX*, conferencia, Academia de la Historia de Cuba, 2011 [en línea], disponible en <http://sociedadpcma.org.cu/index.php/Bitacora/Conferencias/Jacobo-de-la-Pezuela-paradigma-de-la-historiografia-cubana-del-siglo-XIX>; F. QUIRÓS LINARES, R. M.^a ALVARGONZÁLEZ RODRÍGUEZ y F. RODRÍGUEZ GUTIÉRREZ. “El Diccionario geográfico de Cuba de Jacobo de la Pezuela”. *Eria*. 35 (1994), pp. 89-100.

37 RAH, Sign. C-024-007.

38 E. VALVERDE y ÁLVAREZ. *Atlas geográfico-descriptivo...*, *op. cit.*

39 L. de SEQUERA MARTÍNEZ. “Campañas de Ultramar. El 98”, en *Abriendo camino. Historia del Arma de Ingenieros*. Tomo I. Madrid: 1997, pp. 410-446, en concreto pp. 425-426.

40 <https://bibliotecavirtual.defensa.gob.es>; F. HERNÁNDEZ CIFUENTES. “Cartografía de la Cuba...”, *op. cit.*, pp. 297-299.

V. ISLA DE PUERTO RICO

En el *Atlas geográfico-descriptivo de la Península Ibérica, Islas Baleares, Canarias y Posesiones Españolas de Ultramar*, Emilio Valverde y Álvarez publicó el mapa de la isla de Puerto Rico, la menor de las dos grandes Antillas, al que acompaña una descripción histórica y geográfica (fig. 8). Dice así: “Su contorno, de forma aproximada a la figura de un paralelogramo, es menos accidentado que el de Cuba, presentando muy pocas ensenadas y golfos, especialmente al lado norte, que constituye poco menos que una línea recta. Posee muchos puertos... etc.”⁴¹. Por entonces, los viajes por la isla se hacían a caballo. En el mapa se diseña el trazado minucioso de algunas carreteras construidas, en construcción o en proyecto. Es un magnífico testimonio de la imagen de la isla en 1880.

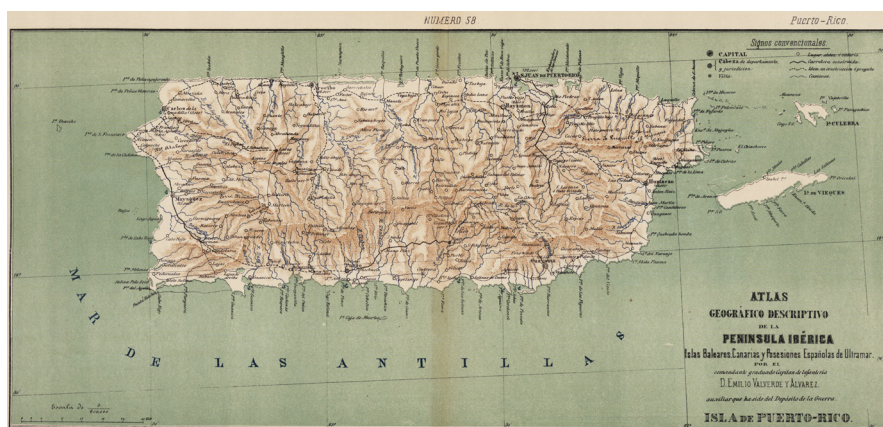


Fig. 8. Emilio Valverde y Álvarez. Isla de Puerto Rico. En *Atlas geográfico-descriptivo de la Península Ibérica, Islas Baleares, Canarias y Posesiones Españolas de Ultramar*. Madrid, 1880. Biblioteca de la Real Academia de la Historia. 4/98

Francisco Coello, teniente coronel, capitán de Ingenieros, levantó el magnífico mapa de la *Isla de Puerto Rico*. Las notas estadísticas e históricas fueron escritas por Pascual Madoz. Leclercq hizo el contorno, Debuissens y Estruch, la topografía, y Bacot, la letra. Se grabó en Madrid en 1851, bajo la dirección de Juan Noguera (82 x 116 cm) (fig. 9)⁴². Como es habitual, Coello cita las fuentes consultadas: las cartas náuticas y planos del Depósito Hidrográfico, los planos inéditos del Depósito Topográfico de Ingenieros y, de manera muy especial, los trabajos de Manuel Soriano, teniente coronel de Ingenieros destinado en la isla, y otros varios que le facilitó, destacando un mapa general de Puerto Rico hecho

41 E. VALVERDE y ÁLVAREZ. *Atlas geográfico-descriptivo...*, op. cit.

42 Imagen del ejemplar de la Real Academia de la Historia. C-077-033. Disponible en: <https://bibliotecadigital.rah.es/es/consulta/registro.do?id=62812>

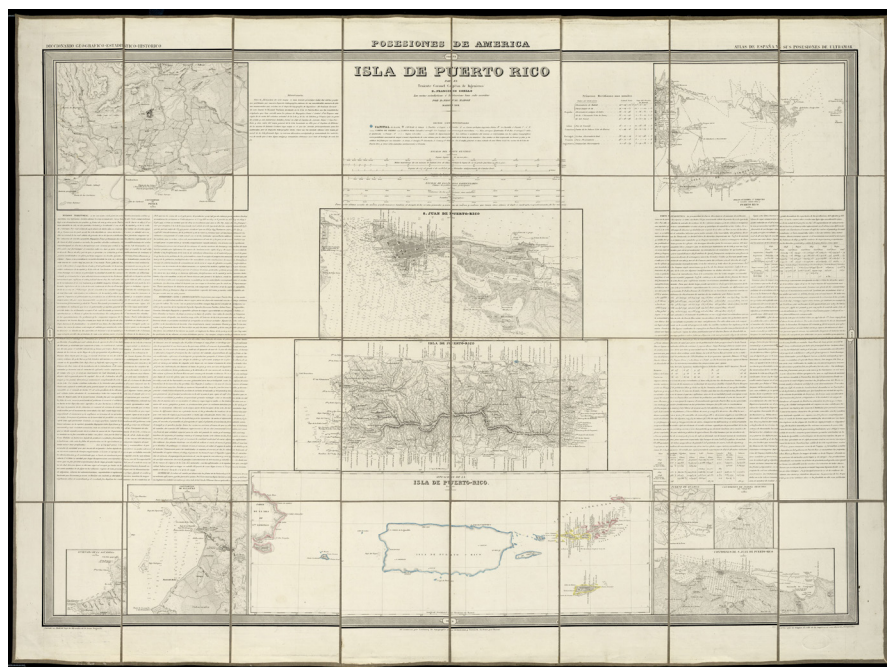


Fig. 9. Francisco Coello. *Posesiones de América: Isla de Puerto Rico*. Madrid, 1851. Biblioteca de la Real Academia de la Historia. C-077-033

bajo su dirección. En gratitud a su generosidad, Coello escribió: “a tan digno amigo y compañero debemos casi todo el trabajo de esta hoja”⁴³.

Por Real Orden de 28 de noviembre de 1853, se creó una Sección del Cuerpo de Estado Mayor en Puerto Rico “para el levantamiento de planos, croquis, cartas, reconocer el terreno en previsión de futuras operaciones y practicar itinerarios militares que hubieran de unir los diferentes puntos de la isla”. Destaca el *Plano de la plaza de San Juan de Puerto Rico y sus alrededores*, manuscrito levantado por el Cuerpo de Ingenieros Militares para el estudio de las nuevas defensas. Su autor es F. Roldán y Navarro (1887). Es uno de los muchos planos manuscritos levantados para la defensa de la plaza, que se conservan en los archivos militares⁴⁴. Asimismo, por Real Orden de 13 de octubre de 1872 se dispuso la formación del *Mapa Itinerario Militar de la Isla de Puerto Rico y adyacentes*, a escala 1:100.000, en doce hojas, a cargo de la Sección de Estado Mayor de la isla. La falta de instrumentos adecuados y la denegación de un crédito para instalar un Gabinete Topográfico paralizaron los trabajos iniciados en 1873, pero

43 F. QUIRÓS LINARES. “Las Posesiones de Ultramar (1849-1853) en el *Atlas* de Francisco Coello. Fuentes y colaboradores”. *Eria*. 78-79 (2009), pp. 39-52, en concreto pp. 45-46. RAH, Sign. C-077-033.

44 Se pueden consultar en: <https://bibliotecavirtual.defensa.gob.es/>.

en 1884 se pudieron reanudar. Hasta 1897 se levantaron 347 itinerarios y 70 croquis de pueblos. Pese al avance de los trabajos, el mapa no se pudo terminar. Los documentos y los diseños del mapa se conservan en el Archivo Cartográfico del Centro Geográfico del Ejército⁴⁵.

VI. ISLAS FILIPINAS

La cartografía de las islas Filipinas producida en el siglo XIX es variada. Los mapas militares, las cartas náuticas y los planos de población y de obras públicas se conservan en los archivos del Ministerio de Defensa, en la sección de Ultramar del Archivo General de Indias, en el Archivo Histórico Nacional, etc. Asimismo, contamos con una cartografía eclesiástica producida por los misioneros de las órdenes religiosas que se establecieron en las islas Filipinas a lo largo de los siglos. Solo podremos comentar alguno de los mapas más representativos, pues el censo conservado es muy elevado⁴⁶.

En la hoja del mapa de Filipinas del *Atlas geográfico-descriptivo de la Península Ibérica, islas Baleares, Canarias y posesiones españolas de Ultramar*, de Valverde, figura una descripción geográfica de su estado en 1880. Dice así:

Las islas Filipinas, descubiertas en 1521 por Magallanes y conquistadas en 1565 por el virrey de Nueva España, D. Luis de Velasco, forman un archipiélago cuyas principales islas son las de Luzón, Mindanao, Panay, Leite, Samar, Mindoro, Cebú, Negros, Paragua, Joló y Bohol... La población de las islas es de unos 7 millones de habitantes, de los cuales 5 millones son indios naturales, un millón igorotes y el resto españoles, mestizos, chinos y europeos...El archipiélago se divide en tres distritos denominados Luzón, Visayas y Mindanao y el grupo de las Marianas....⁴⁷.

A la expedición de Alejandro Malaspina pertenece la *Carta General del Archipiélago de Filipinas*, levantada en 1792 y 1793 por los comandantes y oficiales de las corbetas de S. M., *Descubierta* y *Atrevida*, durante la campaña

45 M. FLORES ROMÁN. "Cartografía Militar del Puerto Rico español. Siglo XIX", en M. CUESTA DOMINGO (director). *Cartografía hispánica. Una cartografía inestable en un mundo convulso (1800-1975)*. [Madrid]: Ministerio de Defensa, 2014, pp. 303-312; L. MAGALLANES PERNAS. "Itinerarios y croquis para el mapa itinerario militar de Puerto Rico", en M. CUESTA DOMINGO (director). *Cartografía hispánica. Una cartografía inestable en un mundo convulso (1800-1975)*. [Madrid]: Ministerio de Defensa, 2014, pp. 313-314.

46 M. LUQUE TALAVÁN. "La cartografía de las islas Filipinas en el siglo XIX". En *Cartografía hispánica. Una cartografía inestable en un mundo convulso (1800-1975)*. Dirección y edición Mariano Cuesta Domingo. [Madrid]: Ministerio de Defensa, 2014, 247-277. Excelente estudio, muy documentado.

47 E. VALVERDE y ÁLVAREZ. *Atlas geográfico-descriptivo...*, op. cit.



Fig. 10. *Carta General del Archipiélago de Filipinas*. Levantada en 1792 y 93 por los comandantes y oficiales de las Corbetas de S. M. Descubierta y Atrevida. Madrid, Dirección de Hidrografía, 1808. Archivo del Museo Naval de Madrid. MN-58-9

que de Real Orden hicieron con este objeto, enriquecida de nuevos reconocimientos que han practicado después otros oficiales de la Armada. Fue construida de Orden Superior en la Dirección Hidrográfica y publicada en 1808⁴⁸ (fig. 10).

⁴⁸ Imagen del ejemplar del Archivo del Museo Naval de Madrid. Signatura: MN-58-9. En: <http://bibliotecavirtualdefensa.es/BVMDefensa/es/consulta/registro.do?id=48936>

Los planos topográficos del distrito de Luzón, levantados bajo la dirección del ingeniero de los Ejércitos Nacionales Ildefonso de Aragón y Abollado y publicados por el Depósito Topográfico de Manila durante el primer tercio del siglo XIX, contribuyeron al conocimiento del terreno. Fueron litografiados por Juan de Sevilla. En la Real Academia de la Historia se conservan varios planos topográficos: los de las provincias del norte y sur de Ilocos; los de las provincias de Cagayán, Pangasinán, Camarines y el *Plano Geográfico de la Provincia de Batangas parte de la Ysla de Luzon o nueva Castilla en las Yslas Filipinas: que compreheende entre los 13° 35' 00" y 14° 11' 30" de Latitud Septentrional, y los 126° 51' 00" y 127° 45' 00" de Longitud Oriental del Meridiano de Cádiz*. Fue levantado y construido bajo la dirección del ingeniero de los Ejércitos Nacionales D. Yldefonso de Aragón y Abollado y grabado por Juan de Sevilla. Lo publicó el Depósito Topográfico de Manila entre 1815 y 1825 (fig. 11)⁴⁹.



Fig. 11. *Plano Geográfico de la Provincia de Batangas parte de la Ysla de Luzon o nueva Castilla en las Yslas Filipinas*. Levantado y construido bajo la Dirección del Ingeniero de los Ejércitos Nacionales Ildefonso de Aragón y Abollado y grabado por Juan de Sevilla. Depósito Topográfico de Manila, ca. 1815-1825. Biblioteca de la Real Academia de la Historia. C-010-010

⁴⁹ Real Academia de la Historia, Signatura: C-019-014. Disponible en: <https://bibliotecadigital.rah.es/es/consulta/registro.do?id=61104>

Los misioneros de las órdenes religiosas: dominicos, franciscanos, agustinos y jesuitas contribuyeron al conocimiento de la geografía y cartografía de los lugares de las islas Filipinas en donde se establecieron y fundaron sus conventos. Así, los agustinos publicaron descripciones geográficas y mapas de los territorios que administraron en la isla de Luzón. Entre ellas cabe citar el libro titulado: *Mapa general de las almas que administran los PP. Agustinos Calzados en estas Islas Filipinas: con espresion de los religiosos, conventos, situacion topográfica de los pueblos, industria de sus habitantes, y años de su fundación: formado en 1845*. Consta de 11 mapas formados por Jacobus de Arquiza, grabados por Boada⁵⁰. A cada una de las provincias acompaña una descripción geográfica con los pueblos que administran en lo espiritual los padres agustinos descalzos, señalados en el mapa con el corazón, que corresponde al escudo de su orden. Así, entre otros, el *Mapa del territorio de Tondo* (1832), acompañado de su descripción geográfica (fig. 12). En la Real Academia de la Historia se conservan otros tres mapas de los territorios de Pampanga, Pangasinán y Bulacán, administrados por los agustinos y publicados en el Real Establecimiento Litográfico de Madrid en 1832⁵¹.

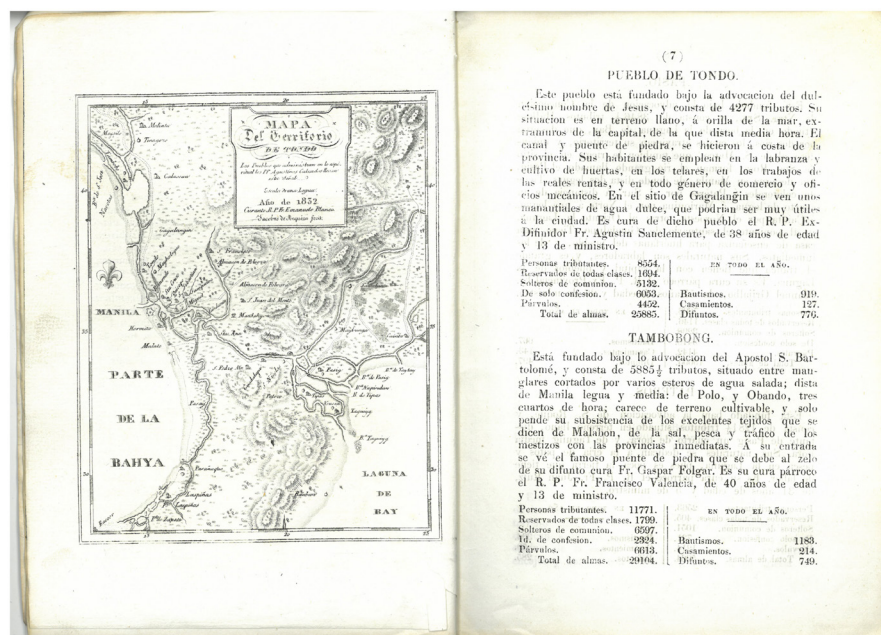


Fig. 12. Jacobus de Arquiza. *Mapa del territorio de Tondo*. Manila, 1832. Biblioteca de la Real Academia de la Historia. RAH-Caja 334 n.º 7664

50 Manila: Imprenta de D. Miguel Sanchez, 1845. Ejemplar de la RAH.

51 RAH, Sign. C-019-014, C-019-015 y C-129-016.

J. Mallat dedicó un estudio histórico, geográfico y económico a las islas Filipinas en tres volúmenes, que publicó en París en 1846. En el último se encuentra el atlas con mapas, planos, cartas náuticas y estampas con imágenes de la vida cotidiana de indios tagales y mestizos. La cartografía está grabada en acero, con buena calidad de las planchas y precisión de detalles. En el mapa general de las islas Filipinas destaca la de Luzón por la cantidad de información geográfica, topográfica y toponímica que reúne en su interior, en relación con las demás. En el plano de la ciudad de Manila se aprecia el trazado urbano del conjunto. Las estampas en cromolitografías son muy expresivas; así, dos indios tagales machacando el arroz y dos mestizos de la clase alta de paseo (fig. 13).



Fig. 13. Bayot. Dos indios tagales machacando el arroz. Cromolitografía. En Mallat. J. *Les Philippines Histoire, Géographie, Moeurs Agriculture, Industrie et Commerce des colonies espagnoles dans l'Océanie. Atlas*. París: Arthus Bertrand, editeur, 1846. Biblioteca de la Real Academia de la Historia. 14/4487

Francisco Coello incorporó a su *Atlas de España y sus posesiones de Ultramar* tres hojas de las islas Filipinas: primera hoja central, segunda hoja central y tercera hoja, que abarca media hoja superior y media hoja inferior. En ellas distribuyó mapas de las islas, planos y cartas náuticas de bahías, puertos y ciudades; además del cuadro de reunión del mapa en la tercera hoja. La primera hoja muestra la isla de Luzón (la mejor conocida y cartografiada) en la parte central inserta, en recuadros, detalles de Manila y de varios puertos de Luzón y de otras islas

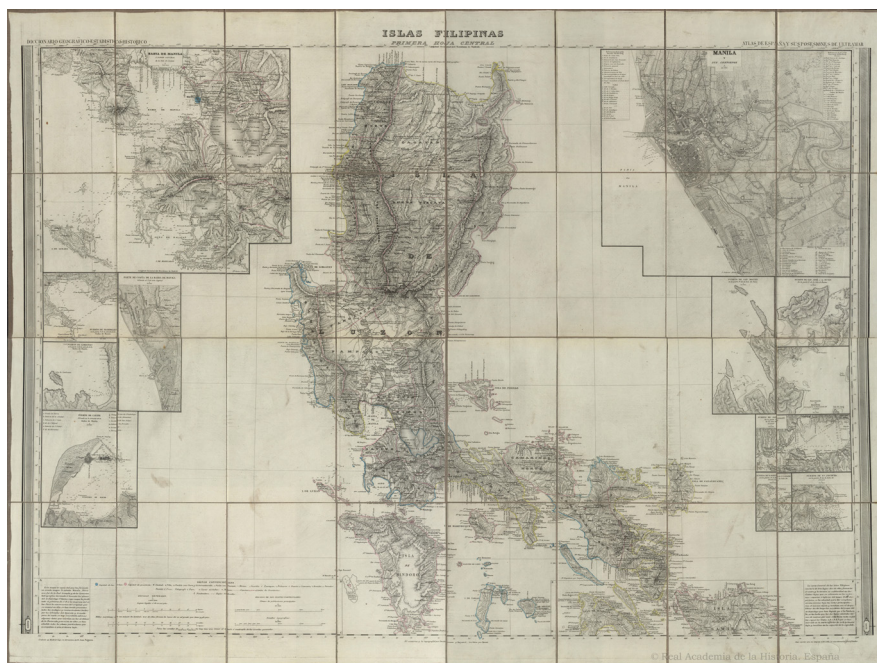


Fig. 14. Francisco Coello. Islas Filipinas. Primera hoja central. Madrid, 1852.
Biblioteca de la Real Academia de la Historia. C-077-018-01

(Burias, Ticao o Masbate). En la Biblioteca Digital de la Real Academia de la Historia se pueden consultar la ficha de las tres hojas con sus imágenes y ampliar los detalles con la lupa, además de descargar las imágenes⁵² (fig. 14). El plano de la ciudad de Manila y sus contornos se encuentra en el ángulo superior derecho de la primera hoja. En el centro se distinguen el puente grande, el cuartel de infantería, la fábrica de tabacos, el sitio de arroceros, el teatro, etc. En la segunda hoja central se representan la isla de Paragua (Palawan) (izquierda), las islas Visayas, la isla de Mindanao y otras menores. Como ya señaló Quirós Linares, en las islas meridionales, y también en la de Mindoro (más al norte), se aprecia un vacío de información en el interior, que Coello resuelve sabiamente con signos convencionales de vegetación, y alineaciones esquemáticas de relieve para evitar espacios en blanco, que darían una imagen inexacta de zonas deshabitadas; así, la isla de Mindanao, con pocos topónimos y una extensión de 99.000 km², se sitúa a la izquierda. A la isla de Paragua (Palawan), muy estrecha y larga, le añade una divisoria de aguas de norte a sur. Son zonas que no habían sido cartografiadas en su interior, a diferencia de la costa, cuya traza y relieve marino es mucho más preciso⁵³. En la tercera hoja de las Filipinas figuran las fuentes:

⁵² <https://bibliotecadigital.rah.es/es/consulta/registro.do?id=61028>.

⁵³ F. QUIRÓS LINARES. “Las Posesiones de Ultramar...”, *op. cit.*, p. 51 para la cita.

Islas Filipinas: este mapa ha sido formado en escala mayor por el Señor D. Antonio Morata, Secretario de la Intendencia General, Superintendencia de Filipinas, el cual como piloto que fue de la Real Armada luxu [sic] parte de la Comisión Hidrográfica destinada a levantar los mapas de las Islas del Archipiélago Filipino; la Publicación ha sido hecha con ligeras adiciones por D. Francisco Coello, Teniente Coronel, Capitán del Cuerpo Nacional de Ingenieros, el cual ha aumentado todos los planos particulares que le acompañan y las notas estadísticas e históricas escritas por D. Pascual Madoz, Madrid 1852; grabado en Madrid bajo la dirección de D. Juan Noguera; el contorno por Leclercq, la topografía por Desbuissons, la letra por Bacot.

Coello usó el mapa inédito de Antonio Morata, formado entre 1841 y 1851, en cinco hojas, basado en trabajos de las comisiones hidrográficas y en los de la Dirección de Ingenieros y Capitanía General de Filipinas. Se lo facilitó el Gobierno español para la empresa del *Atlas*. También consultó las cartas publicadas por los depósitos hidrográficos de España, Francia y Gran Bretaña y otros “documentos recientes”, que le permitieron formar planos particulares y añadir otras islas que no estaban en el mapa de Antonio Morata. Asimismo, el hecho de que se publicase en 1852 evidencia la urgencia en obtener una cartografía de síntesis y de Estado, que reuniese todas las islas en un formato y en una escala de fácil manejo, completada con pequeños planos de detalles distribuidos en las tres hojas dedicadas a Filipinas. Todo ello para un mejor control del territorio ultramarino, evadir la piratería y las ambiciones de otras potencias. El *Atlas*, que se vendía en hojas sueltas, con una buena tirada, era un medio idóneo para el conocimiento de ultramar⁵⁴.

Las islas Marianas, Carolinas y Palaos son tres archipiélagos del Pacífico que formaron parte de la demarcación de la gobernación y Capitanía General de las Islas Filipinas. Fueron descubiertas el 22 de agosto de 1526 por los exploradores Toribio Alonso de Salazar y Diego de Saavedra. Como ya comentamos, las numerosas islas e islotes de los archipiélagos de Oceanía precisaban de una cartografía general de síntesis que las reuniese en un formato manejable. Las hojas del *Atlas* de Francisco Coello, con dimensiones de 100 x 75 cm, a escala 1:1.000.000, eran las adecuadas. Además, se prestaban a ampliaciones de detalle, como hemos visto en las hojas de Cuba, Puerto Rico y Filipinas. El mapa de las islas Marianas, Carolinas y Palaos vio la luz en 1852, el mismo año que el de las Filipinas. Según detalla al pie del título del mapa, Coello consultó cartas náuticas españolas y francesas, mapas de expediciones, y mapas y noticias de viajeros. Asimismo, mapas manuscritos españoles, entre ellos varios de la isla de Guam (Guaján). Finalmente, su amigo Mr. de la Roquette, secretario de la Sociedad Geográfica de Francia, le facilitó datos, mapas y planos, algunos inéditos, así

54 F. QUIRÓS LINARES. “Las Posesiones de Ultramar...”, *op. cit.*, pp. 47-51.

como una orientación bibliográfica⁵⁵. Coello mantuvo una estrecha relación con las Sociedades geográficas europeas y fue el fundador de la Sociedad Geográfica de Madrid en 1876, cuya presidencia ostentó Fermín Caballero, siendo su primer secretario Martín Ferreiro y Peralta, cartógrafo y geógrafo. La Sociedad Geográfica de Madrid participó en los congresos internacionales de geografía y fomentó la acción colonizadora de España en África. Los contactos entre las naciones, la expansión colonial, los descubrimientos y la geografía eran objetivo prioritario de los países europeos⁵⁶.

Martín Ferreiro y Peralta publicó otro mapa de síntesis de las *islas Marianas, Palaos y Carolinas* en su *Atlas geográfico de España, islas adyacentes y posesiones españolas de ultramar: colección de mapas grabados en acero* (Madrid: Imprenta y librería de Gaspar y Roig, 1864). En la parte inferior añade: “Planos particulares de las principales islas Marianas, Palaos y Carolinas”⁵⁷ (fig. 15). Martín Ferreiro trabajó en el equipo de Francisco Coello en el levantamiento del *Atlas* e hizo trabajos geodésicos y topográficos.

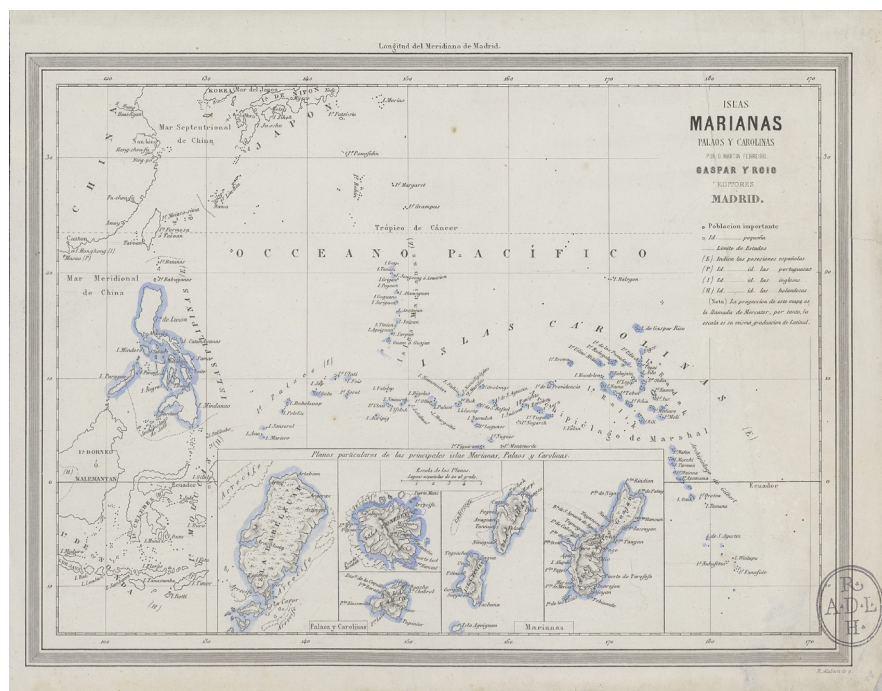


Fig. 15. Martín Ferreiro y Peralta. *Islas Marianas, Palaos y Carolinas*. Madrid, 1864. Biblioteca de la Real Academia de la Historia. C-014-110

⁵⁵ F. QUIRÓS LINARES. “Las Posesiones de Ultramar...”, *op. cit.*, p. 51.

⁵⁶ J. MARTÍN LÓPEZ. *Francisco Coello. Su vida y obra (1822-1898)*. Madrid: Ministerio de Fomento, Centro Nacional de Información Geográfica, 1999, pp. 111-127.

⁵⁷ <https://bibliotecadigital.rah.es/es/consulta/registro.do?id=62074>

En 1885, la embajada de Alemania se alojaba en un palacio isabelino situado en la calle Amor de Dios, 2, conocido como palacio del marqués de Molins, una de las actuales sedes de la Real Academia de la Historia⁵⁸. Alemania se interesaba por las Carolinas porque España no tenía en ellas una presencia efectiva. El embajador lo comunicó en Madrid el 12 de agosto de 1885 y suscitó un escándalo. El día 25 llegó a la pequeña isla de Yap el cañonero alemán *Itlis*, con tropas de ocupación. No era más temible que el vapor *San Quintín* y el crucero *Velasco* españoles, que también estaban por allí. Ninguno de los barcos usó la fuerza. El episodio se narra en *La Ilustración Española y Americana*, revista semanal publicada en Madrid, que trata de muchos aspectos de la vida cotidiana (fig. 16)⁵⁹. El 27 de agosto, Coello pronunció un discurso sobre “La cuestión de las Carolinas” en la sesión ordinaria de la Sociedad Geográfica de Madrid, que se publicó en su revista, ese mismo año de 1885, acompañado de un mapa plegado⁶⁰. Terminaba así: “Ante los alemanes, que no pueden alegar otros derechos que los de su voluntad y de la fuerza, debemos oponer solamente nuestra energía y el firmísimo propósito de conservar la integridad de nuestros territorios y la honra nacional”⁶¹. El 4 de septiembre se manifestaron algunas personas ante la embajada alemana en el mencionado palacio del marqués de Molins. La multitud arrancó del balcón la bandera y el escudo del imperio y lo arrastró por las calles de Madrid. Llegaron a la Puerta del Sol y allí quemaron los escudos y banderas alemanas, ante la mirada de la Guardia Civil. El 25 de noviembre falleció Alfonso XII y comenzó la regencia de la reina María Cristina de Habsburgo. El problema de las Carolinas se resolvió con la intervención conciliadora de León XIII, con la aceptación de Bismarck, con un módico alquiler, que fue el preludio de la venta. En efecto, por el tratado firmado por Francisco Silvela el 12 de febrero de 1899, se vendieron a Alemania las islas de los archipiélagos de Las Carolinas y Marianas (incluyendo Palaos y excluyendo Guam) por 25 millones de pesetas de la época. El descuido del Gobierno con estas islas y la llamada de atención de Francisco Coello, motivaron que el ministro de Ultramar, Víctor Balaguer, reconociese la falta de conocimientos geográficos de su ministerio y nombrase a Francisco Coello asesor del Consejo de Ultramar⁶².

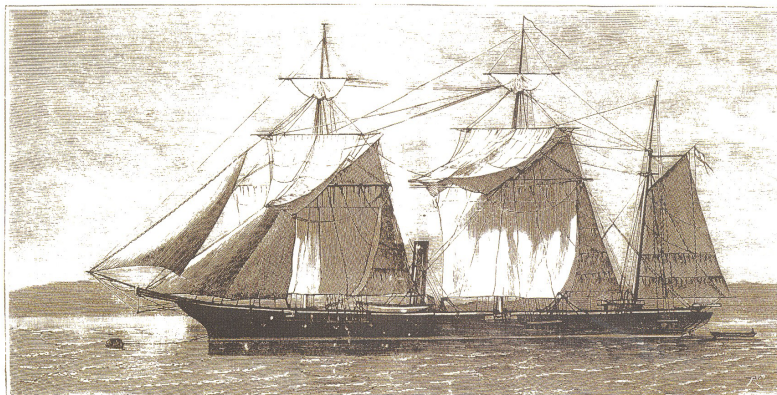
58 La Real Academia ocupa el edificio neoclásico del Nuevo Rezado, obra del arquitecto Juan de Villanueva, en la calle León, 21, y el Palacio Molins, en la calle Amor de Dios, 2, comprado por el Estado en 1955 y adscrito a la Real Academia. Ambos edificios están unidos, comunicados por su interior y ocupan una manzana completa.

59 J. MARTÍN LÓPEZ. *Francisco Coello...*, *op. cit.*, pp. 115-118, reproduce las imágenes de *La Ilustración Española y Americana*.

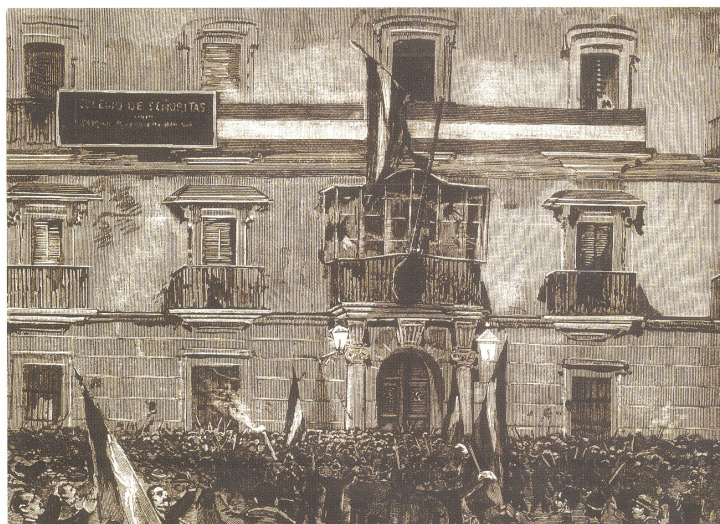
60 F. COELLO. *La Conferencia de Berlín y la Cuestión de las Carolinas: discursos pronunciados en la Sociedad Geográfica de Madrid*. Madrid: Sociedad Geográfica de Madrid, 1885, pp. 1-140.

61 F. COELLO. *La Conferencia de Berlín...*, *op. cit.*, p. 72.

62 J. MARTÍN LÓPEZ. *Francisco Coello...*, *op. cit.*, pp. 115-118.



El cañonero alemán "Ittis", que protagonizó la ocupación de las Carolinas, no era mucho más temible que los españoles "San Quintín" y "Velasco", que se encontraron allí con él. Por fortuna ninguno llegó a hacer uso de la fuerza.



Tumultos en Madrid por el asunto de las Carolinas. Manifestación ante la embajada, en Amor de Dios 2 (*La Ilustración Española y Americana*. Arch. DocuMadrid).

Fig. 16. Imágenes de *La Ilustración Española y Americana*. Cañonero alemán Ittis y manifestación ante la embajada de Alemania en la calle Amor de Dios, 2, Madrid, 1885. Fuente: J. MARTÍN LÓPEZ. *Francisco Coello. Su vida y obra*. Madrid: 1999, p. 117.

Dos geógrafos españoles, Gonzalo de Reparaz Rodríguez (Oporto 1860-Ciudad de México, 1939) y Enrique D'Almonte y Muriel (1858-1917), fueron destacados colonialistas, en la línea del general Camilo García de Polavieja, que fue gobernador general de Filipinas entre 1896 y 1897. Reparaz fue su consejero, aunque sus relaciones se enfriaron a raíz de ese destino y de la aplicación de la

dura represión (fusilamiento de Rizal, 30 de diciembre de 1896). Según ha señalado Quirós, los dos geógrafos

pusieron sus conocimientos al servicio de su país para contribuir a la pretensión de mantener nuestro dominio colonial; Reparaz lo haría a través de la propaganda escrita y Almonte mediante la confección de cartografía para la autoridad militar y mediante su concurso personal como conocedor de operaciones⁶³.

Almonte, desde su destino en la Inspección General de Minas de Filipinas, realizó levantamientos topográficos y estudios de geografía descriptiva. Asimismo, viajó por el archipiélago y recorrió casi toda la isla de Luzón, según lo indica en este mapa de la isla y sus adyacentes. Almonte fue comisionado por el gobierno para dirigir los trabajos del levantamiento del mapa general de Filipinas. Entre 1882-1889 publicó 22 mapas y dejó cinco sin publicar, como el del archipiélago filipino a escala 1.800.000⁶⁴. Los menciona Luque Talaván en su trabajo sobre cartografía de las Filipinas⁶⁵. Los mapas de Almonte han llegado hasta nosotros porque fueron incluidos en el *Atlas de Filipinas* editado por José Algué, jesuita destinado en Filipinas como director del Observatorio Meteorológico de Manila, que contaba con una buena colección cartográfica. Los mapas de este atlas fueron preparados por delineantes filipinos bajo la dirección del P. Algué⁶⁶.

Ferdinand Blumentritt (Praga, 1853-Litoměřice, 1913), maestro, profesor, director, escritor, historiador y etnógrafo austriaco, fue uno de los principales creadores del filipinismo moderno. Autor de varios artículos y libros sobre Filipinas. Fue crítico con la actuación del gobierno colonial español en Filipinas, especialmente en su trato a José Rizal, con quien mantuvo una estrecha relación académica⁶⁷. Su conocida *Karte der Philippinen*, a escala 1:3.000.000, se imprimió en Gotha (1882) por Justus Perthes y se incluyó en el *Atlas* de Adolf Stieler (fig. 17)⁶⁸. Blumentritt publicó varios estudios sobre la población filipina en el *Boletín de la Sociedad Geográfica* (Madrid, 1886, 1890). El dedicado a “Las razas indígenas de Filipinas” está ilustrado con el *Mapa etnográfico del*

63 F. QUIRÓS LINARES. “Dos geógrafos españoles en el ‘noventa y ocho’: Gonzalo de Reparaz y Enrique d’Almonte”. *Eria*. 46 (1998), pp. 183-189, en concreto p. 184.

64 F. QUIRÓS LINARES. “Dos geógrafos españoles...”, *op. cit.*, pp. 186-188.

65 M. LUQUE TALAVÁN. “La cartografía de las islas...”, *op. cit.*, pp. 254-256.

66 M. LUQUE TALAVÁN. “La cartografía de las islas...”, *op. cit.*, pp. 276-277; J. ALGUÉ (director). *Atlas de Filipinas: colección de 30 mapas*. Washington: Treasury Department, U.S. Coast and Geodetic Survey, 1900, disponible en: <https://www.cervantesvirtual.com/obra/atlas-de-filipinas-coleccion-de-30-mapas/>; <https://alpoma.net/carto/?p=3781>.

67 J. TOMAS. *Jose Rizal, Ferdinand Blumentritt and the Philippines in the New Age*. Litomerice: The City of Litomerice, 1998.

68 A. STIELER. *Stieler's hand atlas über alle theile der erde und über das Weltgebäude: 95 Karten*. Gotha: Justus Perthes, [c. 1900].

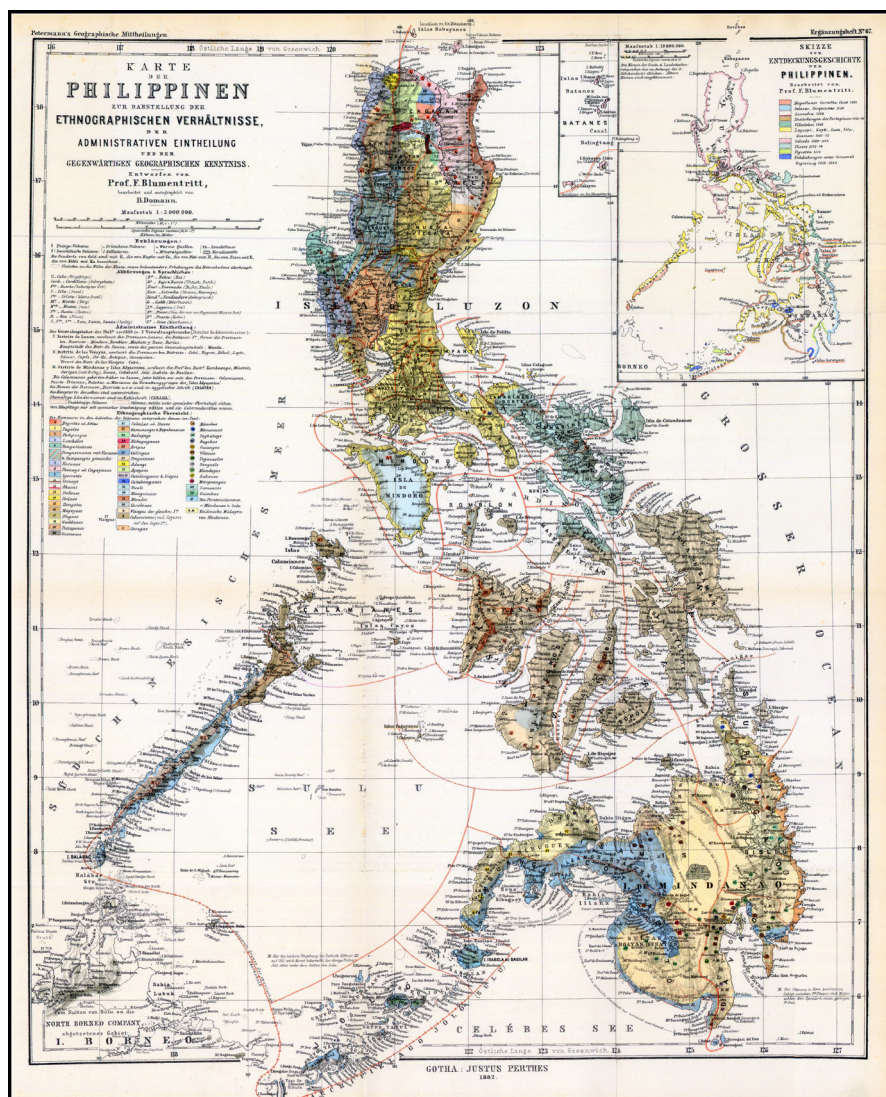


Fig. 17. Ferdinand Blumentritt. Karte der Philippinen. Gotha, Justus Perthes, 1882. Fuente: https://de.wikipedia.org/wiki/Ferdinand_Blumentritt

archipiélago filipino. En él enumera 63 tribus etnográficas diferentes y proporciona una representación visual de las áreas geográficas con las diferentes afiliaciones religiosas. En color rosa, el territorio de los cristianos hispanofilipinos; en color amarillo, el territorio de los cristianos nuevos y de los infieles, y, en color verde, el territorio de los moros (desde 1570, los españoles les dieron el

nombre de moros a los musulmanes). Es un valioso documento porque ofrece una imagen de las islas y de su sociedad en vísperas de la Guerra Hispanoamericana⁶⁹.

VII. CONCLUSIONES

El Estado español dotó de grandes infraestructuras y fortificaciones a las provincias de ultramar. Hasta los primeros decenios del siglo XIX, se centró en los virreinos americanos y en las islas de ultramar. Durante las guerras de independencias hispanoamericanas (1809-1829), los trabajos de los ingenieros civiles y militares se paralizaron. A partir de las independencias de los virreinos, el Estado se volcó en el desarrollo de las islas ultramarinas de Cuba, Puerto Rico y Filipinas. Allí se aplicaron las mejores técnicas en la construcción de canales, acueductos, puentes, red de comunicaciones terrestres: mejora de las carreteras, construcción de vías para el ferrocarril, telégrafos, etc. Además del desarrollo económico con las factorías de tabaco, ingenios de azúcar, etc.

El hecho de que a mediados de siglo XIX, Coello se apresurase a preparar los mapas de Cuba, Puerto Rico, Filipinas e islas Marianas, Palaos y Carolinas evidencia la urgencia del Estado español por dar a conocer la cartografía insular de ultramar y su publicación en el atlas. De Cuba y Puerto Rico había más mapas, cartas náuticas y planos que de las islas Filipinas. La isla de Luzón era la más conocida y explorada, pero no en su totalidad. Había, pues, muchas lagunas en diferentes partes de las 7.000 islas del archipiélago filipino. Coello supo salvar la situación y, en poco tiempo, el Estado tenía publicadas las hojas de las islas de ultramar.

El Depósito Hidrográfico custodió la documentación y la cartografía de las expediciones y se ocupó del levantamiento hidrográfico de las costas y puertos de las islas de ultramar, con las sucesivas comisiones que funcionaron a lo largo del siglo XIX. Entre otras, la Comisión Hidrográfica de Filipinas y la Comisión Hidrográfica de las Antillas, creadas por orden del ministro de Marina en 1854 y 1860, respectivamente. La escasa dotación económica y de personal dificultaron los trabajos de todas las comisiones a lo largo del siglo.

Finalmente, el papel desempeñado por los ingenieros topógrafos militares y civiles en el reconocimiento y levantamiento topográfico del interior de las islas hasta 1898 fue fundamental para su conocimiento.

CARMEN MANSO PORTO
REAL ACADEMIA DE LA HISTORIA

69 F. BLUMENTRITT. "Las razas indígenas de Filipinas". *Boletín de la Sociedad Geográfica*. 28 (1890), pp. 7-42 (con mapa plegado).